

que divide en: *a*) educacionales, *b*) políticas, *c*) económicas. En el capítulo III se continúa la clasificación de las manifestaciones del pensamiento uruguayo y de sus efectos sociales: *d*) jurídicas; *e*) históricas; *f*) psicológicas.

Un apartado especial merece del autor "el pensamiento socialista" que arranca desde los comienzos del Estado uruguayo y que sigue someramente hasta los tiempos modernos y la aparición del grupo que llama "los tendenciosos" formado por artistas, escritores, poetas y en general intelectuales que preconizaban en sus producciones una solución a la llamada cuestión social, que se "ubicaba en la dirección socialista propiamente dicha, anarquista o anarco-sindicalista" y posteriormente a la revolución rusa, en la "comunista". (p. 93)

Dedica el autor otro apartado en su exposición cronológica del pensamiento social uruguayo, a la cátedra de sociología que fue creada por ley el año de 1913 y que se inició hasta 1915 en la Facultad de Derecho. Rápidamente se refiere a las tendencias doctrinarias de los diversos profesores que la dictaron.

El capítulo IV y final del libro aborda el estudio de "las fuentes y métodos de la sociología nacional" que son los mismos elaborados por la sociología general; especialmente las conocidas técnicas de investigación, aun cuando el profesor Ganón se concreta sólo a la entrevista y a la encuesta para tratar en seguida esquemáticamente de la investigación del cambio social y sus técnicas. Los métodos que considera son: el monográfico y la modelística.

Una vez recogidos los datos por medio de las técnicas y los métodos, considera la cuestión de si deben ser interpretados o explicados y estudia de manera excesivamente breve las corrientes modernas de la sociología que dan diversas respuestas a esta interrogante: la funcionalista, la dialéctica y el realismo sociológico.

El libro del doctor Ganón es una obra desconcertante si se le juzga a la luz de

rigurosos principios metodológicos, porque una introducción a la sociología nacional sólo puede concebirse:

A) Como pura exposición teórica general aplicable a cualquier país.

B) Como un estudio, no profundo, una especie de ensayo, cuando la introducción a la sociología nacional se refiere a país determinado, de la estructura social de ese país, de las manifestaciones de sus fenómenos sociales, de las interacciones entre éstos y de su configuración total explicados e interpretados, según las causas que los motivan.

En el libro del doctor Ganón, se pasa de las consideraciones teóricas generales sobre la sociología nacional a una exposición, apenas bosquejada, del pensamiento social uruguayo para volver en los capítulos finales otra vez a la teoría general.

Nos parece que los valores fundamentales de la interesante *Introducción a la Sociología Nacional* del doctor Isaac Ganón, que es uno de los más distinguidos sociólogos de la América Latina, estriban en que pone de manifiesto la importancia de la sociología mencionada en su aspecto teórico y en su proyección pragmática incitando la atención de los sociólogos latinoamericanos para cultivar esta especialidad de indudable trascendencia en países que luchan por su desarrollo integral. La obra es valiosa, indudablemente, en sugerencias y orientaciones.

Lucio Mendieta y Núñez

The Jewish Journal of Sociology.

Published on behalf of the World Jewish Congress, by William Heinemann. Ltd. 15-16 Queen Street London W1. Vol. III, Number 1, June, 1966.

En este número de la revista sociológica judía, editada por Morris Ginsberg y Maurice Freedman, hay fuerte carga demográfica. Samuel se ocupa —en efecto— de la distribución de un millón

de inmigrantes en Palestina; Schmeltz, de los datos censales referentes a la Diáspora; Goldstein, del cambio sociodemográfico de una comunidad judeo-estadunidense, y Nathan de los métodos para el estudio de la población judía en Estados Unidos de América. Temas como éstos, sería más propio que los revisara, aquí, nuestro compañero y amigo Raúl Benítez Zenteno y no nosotros, en cuanto son de su especialidad.

Otros artículos de este número, sin ser propiamente demográficos, muestran la importancia de lo demográfico en la situación judía. Tal es el caso del de Mushan sobre el modo de vida y la longevidad en Israel y —en mucho menor proporción— el cambio ocupacional de una u otra generación de inmigrantes palestinos, de Matras.

Fuera de estos estudios, lo que queda es un artículo sobre la medida de la inteligencia de los estudiantes judíos de Glasgow y otro sobre lo interhumano en la obra de Buber.

* * *

El trabajo de Vincent acerca de los estudiantes de Glasgow presenta, por primera vez, datos sobre la medida de la inteligencia de los escolares judíos en Gran Bretaña; la compara con la de los no judíos y sugiere cuáles son las características socioculturales de dicho grupo que pueden relacionarse con su patrón intelectual.

El artículo puede resultar, en México, de enorme interés para ese crítico, investigador, modificador, adaptador y aplicador de *tests* psicológicos que ha sido el doctor José Gómez Robleda. Él afirmó, hace años, que al aplicarse a situaciones socioculturales distintas a las de su nacimiento, dichas pruebas tendían a medir no sólo los rasgos personales sino el nivel cultural del grupo al que pertenecían los investigados y que, asimismo, la lengua del *test* y la lengua original del investigado deberían considerarse en el momento de las evaluacio-

nes. En muchos casos esto daría como resultado una devaluación de la inteligencia personal, pues el *test* (en cuanto norma heterónoma) consagra como excelentes rasgos que encuentra en la cultura de la que nace, y suele arrojar luz desfavorable sobre los que de ellos difieren.

Pero, lo que puede ser cierto en determinada situación cultural, puede invertirse en otra —lo cual no invalida sino revalida la tesis más general. Así, si los escolares judíos de Glasgow tienden a obtener altas calificaciones, puede deberse a que la inmigración es siempre selectiva y —en el caso concreto— realiza una selección positiva (mientras que en el caso de los emigrantes mexicanos a Estados Unidos, la selección se produciría en sentido negativo). Pero, más que esto, habría que considerar la repercusión del ideal judío que busca el logro a través del mérito propio.

El hecho de que los niños judíos compartan las culturas (la hebrea y la eurooccidental) y “sean introducidos a edad temprana en una segunda cultura, particularmente literaria, puede ser —según el autor— forma adicional de entrenarlos para el razonamiento abstracto y verbal”. Esto tiene importancia, en particular, si se considera que las pruebas para medir la inteligencia se basan en el razonamiento verbal.

* * *

El artículo sobre Buber, latamente, se justifica por la enorme importancia de este antropo-filósofo judío; en forma estrecha, se explica por el interés personal que uno de los editores —Freedman— tiene por él; éste se manifiesta en un libro suyo, publicado hace años, sobre *The Life of Dialogue*.

El centro de la atención, en Buber, está en lo interhumano; particularmente, en la relación entre dos hombres. Para él, esa relación basta para crear lo social, pues “toda relación mutua o todo efecto mutuo de dos o más hombres

puede denominarse social". Déjesenos diferir —en esto— del gran maestro de la antropología filosófica. Para nuestro punto de vista, la relación entre dos *todavía no es SOCIAL aunque ya haya dejado de ser INDIVIDUAL*. Es intersicológica, está a punto de convertirse en social, puede repercutir en lo social y puede ser influida por ello; pero, por sí misma, *no* es social. Lo social implica un objetivar la interrelación humana, y esa objetivación no es posible dentro de la mutualidad dialógica; cada miembro de la diada puede objetivar al otro; pero, sólo por desdoblamiento —por intervención de su yo social— puede objetivar *su relación* con el otro.

Hay en esta discrepancia nuestra —a más de consideraciones sustantivas— un factor que conforma semiconscientemente nuestro pensamiento: muchas lenguas distinguen entre singular, dual y plural, y si bien el dual no se restringe a lo humano, es probable que —como en muchas otras cosas— en esto, el hombre, esté haciendo al mundo a su imagen y semejanza. Quizá haya reconocido así, inconscientemente, que la relación dialógica (interpersonal) puede convertirse y enmarcarse en una más amplia relación dialéctica (impersonal o suprapersonal), sin confundirse con ella.

A nosotros nos ha parecido —siempre— que la sociología construye castillos en la arena cuando descuida su conexión con lo antropofilosófico. Juzgamos, por ello, que es bueno y conveniente el que esta revista sociológica incluya, al lado de temas que despiertan el interés más amplio, éstos que, aunque lindan con lo filosoficosocial, son indispensables para una correcta interpretación sociológica y para una utilización humana de la sociología.

Oscar Uribe Villegas

"Sociologie des Relations Internationales" "Sociology of International Relations". *Transactions of the Sixth World Congress of Sociology. Actes*

du Sixième Congrès Mondial de Sociologie. Volume I. International Sociological Association. Association Internationale de Sociologie, 1966, pp. 67-161.

Dentro del volumen primero de la *Memoria del Sexto Congreso Mundial de Sociología*, esta sección incluye los estudios de R. C. Angell, de Fedoseev (o Fedoseyev) y de Galtung. El primero hace una revisión de los estudios empíricos y experimentales que se han publicado en los últimos años sobre la Sociología de las Relaciones Internacionales; el segundo habla de la estrategia de la paz en la época nuclear, y el tercero, al enfocar el problema de los conflictos internacionales, busca elevarse a lo sociológico por la vía estadística.

* * *

Angell señala que la expresión "sociología de las relaciones internacionales" no ha tenido uso suficiente como para que haya acuerdo general respecto de su contenido; de ahí que evite la definición y busque, inductivamente, cuál es ese contenido, mediante el examen de los trabajos publicados sobre la materia.

Encuentra, así, que en estos estudios, es general el interés: 1º por las influencias extra-gubernativas (que se manifiestan en los contactos directos que las personas y los grupos establecen por encima de las fronteras), 2º por las relaciones domésticas que afectan las decisiones gubernativas internacionales y, 3º por las interacciones que se establecen entre los representantes oficiales de los Estados y de las organizaciones internacionales.

Antes de revisar las publicaciones consagradas a esa temática, Angell señala que se propone excluir de la misma: 1º las que *no* usan el análisis sociológico (lo cual nos parece muy prudente); 2º las que reflejan las relaciones entre metrópoli y colonia (lo cual resulta más discutible); 3º las que se refieren a la acul-